

También los tuercen

En un día, los gringos compran 35 millones de clips o ganchos de papel. Y de ese total, usan 7 millones para pegar hojas, tuercen cinco millones mientras charlan por el teléfono, y 9 millones se pierden. El chisme lo anota Tom Parker, en su obra One Day.

¡Bienvenidos

En esas estamos

* Pensamos en un puesto de trabajo para todos... Incluyendo a los limitados. Y hay que comenzar a trabajar en ese campo. Con superficies de altura graduable. Corredores y puertas amplios, que faciliten ingreso de silla de ruedas. Agarraderas de cajones o archivadores que se manipulen sin esfuerzo. Acceso de sillas de ruedas a teléfonos, interruptores y conexiones eléctricas. Rampas y señalización con braille.

* Ya llega el interés por el medio ambiente a las oficinas. Hay fabricantes de muebles que se precian de utilizar únicamente maderas cosechadas. Se usa papel de notas reciclado. Algunas basureras vienen marcadas con los colores de las convenciones internacionales -según el desecho de que se trate-.

* ¿Qué tal si las personas que permanecen más tiempo en el trabajo tienen una ubicación cercana a la luz natural y el aire. Y los que más salen -así sea el jefe- acopian zonas más encerradas?



No le tenga miedo al color ni a los elementos arquitectónicos, por ejemplo columnas, que le dan nuevos volúmenes al espacio.

Por Margaritainés Restrepo Santa María

Un gancho clip en la solapa. Fue un simple gesto de solidaridad con los judíos que, obligados por los nazis, debían exhibir también en la solapa, para poder ser identificados, la Estrella de David. Y el diminuto clip imitaba tanto a las autoridades germanas que a más de uno de sus portadores lo mandaban para la cárcel, durante la Segunda Guerra Mundial.

En Noruega, un simple clip (inventado en esa nación hace cerca de un siglo) se convirtió en símbolo patrio. Si, uno de esos minúsculos ingredientes de la receta de viejas y nuevas oficinas de esos espacios a los que les calculan un poco más de cien años de vida formal.

EN LA PENUMBRA

Oficinas... Una historia. Imágenes de antecedentes y ejemplos que hoy salen a volar.

Quedaron grabadas. La sede de las empresas de los Medici (Museo de los Oficios, en Florencia), sus pórticos, sus columnas. El escueto despacho de un Abraham Lincoln de corbata y chaleco, sin teléfonos, sin máquinas. El puesto de trabajo de Einstein, con muchos libros y, en las paredes, candeleros para escribir sus ocurrencias. La oficina del Winston Churchill de tabaco en boca, amigo de trabajar de pie (al estilo Hemingway) en un escritorio ligeramente inclinado.

Imágenes. Oficinas. Sonaban a espacio de ciencia ficción en las sociedades agrícolas. Sus "ancestros", se improvisaron, en el siglo XVII, con frecuencia, al aire libre, en plazuelas o en un sitio intermedio entre casa y calle, se acomodaban ferreteros, artesanos, pasteleros, dentistas. Empezaron a tomar cuerpo cuando, por el auge de la industria textil (hacia 1830) y el impulso a los ferrocarriles se "agrupó gente y se le rodeó de equipos". Eran, con frecuencia, estrechas, sombrías. La industrialización, el urbanismo, la electricidad y el teléfono, en la segunda mitad del pasado siglo, les marcaron un nuevo ritmo.

1900 y... El trabajo salió del territorio privado. Se especializaron los espacios. Pero se seguían viendo obreros a domicilio -en casa propia o ajena-, edificios combinados de trabajo y vivienda; sótanos húmedos, sede de jornadas de 15 horas. Trabajadores que comían y dormían en las empresas. Y, por allá, hasta los 40s, grandes salones con puestos de trabajo al ojo de un supervisor que tenía su mesa en una plataforma más alta.

ABRAN, POR FAVOR

Pasaban los años... Hacer oficinas era algo que parecía muy simple.

Un salón con acceso a la luz y al aire natural, con escritorios en fila, sillas a menudo incómodas, máquinas de escribir, calculadoras manuales, "intuitivamente" acomodados. De pronto archivadores contra las paredes. Y, para el jefe, un cuarto individual, cerrado. Al estilo de los viejos edificios La Basilla y Fabrica.

Todo tan simple. Y estático, por años. Sin mucha contemplación se habían ido conformando los puestos de trabajo. Llegarían aquellos en una o especies de capas de vidrio, hacia los años 50s. Pero el mundo laboral giraba cada vez más rápido.

Oficinas para toda la vida? El dinamismo de las empresas alteraba la disposición de los espacios. Construya. Deje. Tumba. Cambie. Vuelva y tumba. Y... ¿Qué cansancio! En el decenio de los 60s, a los alemanes se les prendió la bombilla de un revolucionario sistema de puestos de trabajo. Como Burolandschaft (oficina paisaje) lo bautizaron los periodistas de ese país, por aquello de "la visual" que dejaba disfrutar por entre los paneles, y por los colores y las plantas ornamentales.

COMO ARROZ

¡Tumben muros! ¡Abran! Estaba a disposición el, entonces, novedoso sistema que relacionaba paneles-superficies, equipo y gente. Y facilitaba cambios más rápidos y menos traumáticos. Y fueron los gringos los que, finalmente, con el nombre de Landscape Office (Oficina Paisaje) lo impulsaron. En 1967, la firma Dupont inauguró el primer ejemplo. Oficina de Planta Abierta los de habla hispana lo llamamos.

El sistema empezó a difundirse como arroz a partir de los 70s. Y gana adeptos año a año.

Tic, tac, tic, tac, tic...

PLANTAS...

De la sociedad agraria a la creciente oferta de servicios (en Europa calculan que, para el próximo milenio, sólo un 1% de su población estará en el campo) del trabajo personal. A la tarea en equipo.

Del no preguntar nunca a los empleados qué necesitan en su puesto. A un "vamos a buscar respuesta a sus necesidades".

De los esquemas jerárquicos absolutamente verticales. A procesos de comunicación definitivos y a relaciones laborales más democráticas.

Del azar al profesionalismo, en el diseño.

Conversamos con Alvaro Vallejo, María Clara Mejía y Luis Javier Estrada sobre los puestos de trabajo; sobre oficinas que hoy combinan forma y función, adobadas con gran flexibilidad en su concepción.

Veo, escucho y piso

* Privacidad en la oficina? No hay concepto unánime al respecto. Para unos es más una cuestión de índole auditiva, para otros, de carácter visual. Puede trabajarse con vidrios, con fronteras hechas a fuerza de colores, materiales, alturas del techo, muebles, plantas.

* ¿Escogiendo piso? Usted tiene la opción de pisos duros -porcelanado, de altísima dureza aunque costoso, baldosa de grano, granito, parqué (difícil de mantener) y tapete (ojalá de tráfico pesado), que permite un mejor manejo de la parte acústica; en modernas versiones, aparece el tapete modular (a lo baldosa) que puede rotarse (lo que más se gasta con lo que menos se pisa) y cambiarse por partes (en caso de deterioro).

* Se están viendo... telas, para muebles, divisiones, pisos, con tratamientos especiales; no propagan el fuego, son autoextinguibles.

* El ring ring del teléfono. La impresora. El fax. El taconeó... ¿Quién trabaja con ese ruido?... Esese uno de los problemas de la oficina abierta. Es cuestión de disciplina y conciencia del trabajo en equipo. Pero, para controlarlo, en parte, se trabaja con cielos falsos, paneles y tapetes acústicos. Y existe, en el mercado, el llamado perfume acústico. Una especie de sonido ambiental que tapa ruidos y, al mismo tiempo, aisla de las conversaciones de los vecinos.



NO ARRIESGUE SU INVERSION

Porque lo importante no es sólo comprar un computador, asegúrese de contar con una completa asesoría:

- Soporte Técnico
- Mantenimiento Correctivo y Preventivo de Equipos
- Repuestos y Accesorios
- Venta de equipos



En HARD COMPUTER protegemos su inversión!

Cra. 43A N° 14 - 109 Oficina 505 y 509 Ed. Nova Tempo
Tels.: 268 23 13 - 311 07 59 - 266 63 26 Fax: 268 23 21 Medellín

Casas del Rosal

Para Invertir! Para Vivir!

EN RIONEGRO - 105 METROS

\$44'000.000

Hermosísimas!
Amplia alcoba ppal con star

DETRAS DE LA UNIVERSIDAD CATOLICA DEL ORIENTE

UPAC 70%

VISITE LA CASA MODELO ☎ 2719606/3111206

Salud

Circula: Octubre 5 - Cierra: Septiembre 26

Ventas: Valencia Ceballos y Cía.
Tel.: 266 69 01 Telefax: 268 88 28